

Teach beyond your reach

Neidorf, Robib (2006)

Medfor: Information Today

Señalaremos de entrada algunas ideas que impregnan el discurso del libro y puntos clave de su planteamiento, manifestados a lo largo de los diferentes capítulos. Como primera idea, lo importante es enseñar, a distancia o no. En este sentido, la experiencia de la autora en enseñanza a distancia se inició después de años en la enseñanza presencial. Así, el libro va teniendo muy presente las referencias y comparaciones entre esos dos contextos. Esta aproximación es práctica si se tiene en cuenta que la experiencia de la mayoría de lectores será similar (si bien no es el caso del autor de esta reseña, para quien el entorno pedagógico habitual es la pedagogía a distancia mediante *e-learning* y lo excepcional la enseñanza presencial). En segundo lugar, la especial necesidad en este contexto de pensar creativamente en el alumno. En tercer lugar, se constata como la quiebra de barreras de tiempo y espacio obliga a replantearse explícitamente muchos aspectos pedagógicos. En cuarto lugar, se advierte que este tipo de enseñanza tiene fuertes implicaciones de trabajo en equipo y gestión de proyectos. Por lo que respecta a planteamiento el libro remarca la importancia de la escritura en este contexto, relativizando en cambio la importancia del audiovisual o del multimedia. Ello se corresponde con el sesgo temático de la autora, pero quizá no tanto con la realidad actual y sobretudo las tendencias futuras. Otro aspecto importante es la consideración que merecen los aspectos de gestión de la información y de la comunicación. Y una última constatación relevante, este es un libro de enfoque marcadamente práctico, si bien puede suscitar como efecto colateral la propia reflexión teórica del lector.

El primer capítulo ofrece una buena síntesis práctica e informativa de las características de una selección de herramientas tecnológicas de posible utilidad para la enseñanza a distancia. Quizá en este sentido, podría haberse advertido que la institución donde uno imparte la enseñanza normalmente establece una infraestructura y estándares tecnológicos, y el margen de decisión individual del enseñante está por lo tanto acotado.

El capítulo segundo se dedica al perfil de los estudiantes y sus implicaciones. En este sentido se invita a tener en cuenta especialmente aspectos tales como la historia y experiencia personal, estilo de aprendizaje, motivación, edad. Aquí cabe señalar el acierto de constatar la importancia los estilos de aprendizaje, aunque luego no haya un gran desarrollo de la cuestión. Interesante también la clasificación generacional de los estudiantes en términos norteamericanos, cabría replantearse su adaptación al contexto español. Muy a tener en cuenta también la disponibilidad de tiempo del estudiante a distancia, quien habitualmente no podrá dedicar largas sesiones al estudio, por ello se impone fragmentar en consecuencia el contenido y actividades.

El tercer capítulo trata sobre diseño instruccional, con algunas ideas destacables. Así, la elevada necesidad de planificación, y el concepto del plan docente como contrato entre profesor y alumno. Por otra parte, la necesidad de evitar la tendencia que puede tener un aula a distancia a colapsarse en una serie de relaciones bilaterales entre profesor y cada uno de los alumnos, por ello deben establecerse formas de asegurar la compartición de conocimiento en el aula en su globalidad. Interesante también el tema de administración informativa de los objetivos del curso. En este sentido la autora plantea que no necesariamente todos ellos deben explicitarse, sino que algunos deben mantenerse implícitos como instrumento del profesor para la gestión del curso. Por otra parte, señalar que no se trata el concepto de competencia. Habría resultado especialmente interesante en el caso de las competencias para buscar y analizar información en entornos digitales, pero el tema apenas queda insinuado.

El cuarto capítulo se dedica al desarrollo del curso. Se apuntan una serie de consideraciones prácticas sobre escritura electrónica, teniendo en cuenta que a menudo el estudiante leerá en pantalla. También se remarca la importancia de la narrativa como elemento de alto valor pedagógico, para provocar la implicación del estudiante y facilitar la interacción. Y el interés para el docente de tener su propia gestión de los documentos del curso directamente relacionados con su acción docente, incluidos correos electrónicos enviados al aula. En este sentido, se recomienda el uso de breves documentos explicativos y correos de extensión acotada. Se apunta la utilidad de la repetición y la redundancia Y se advierte contra los peligros de excederse en relación al aprovechamiento de esos documentos en contextos distintos del curso concreto para el que han sido pensados y se han utilizado. La autora no se muestra por tanto entusiasta respecto al concepto de *learning objects* y su reutilización.

El capítulo 5 discute el concepto y dinámica del aula a distancia. Se advierte que las relaciones en el aula a distancia son mucho más cálidas de lo que puede parecer a los no avisados. Se formula el interesante concepto de predictibilidad en el aula, es decir de gestionar la información con el fin de prevenir la desorientación del estudiante, siempre más fácil de producirse en este tipo de entornos. Se señala la importancia del feed-back al aula respecto de sus actividades y progreso. Y se apunta sobre la gestión de conflictos en el aula a distancia, que tiene sus propias caracte-

rísticas debido al predominio de la comunicación escrita y a un contexto comunicacional distinto del acostumbrado y asumido por los implicados en un contexto presencial. Este capítulo 5 viene complementado por el sexto, dedicado al estudiante individual, donde se establecen directrices respecto a aspectos tales como: la presentación primera entre profesor y estudiante, la necesidad de mantener un equilibrio entre un tono cálido y alentador y los también convenientes rigor y distancia respecto al estudiante, la conveniencia de establecer los límites entre el feedback enviado al conjunto del aula y el feedback individual en atención a la privacidad del alumno.

Respecto al capítulo 7, dedicado a la creación de comunidades de aprendizaje, resulta un refuerzo de ideas insinuadas en capítulos anteriores. Se mantiene aquí una perspectiva acotada al desarrollo de un curso concreto en un aula determinada. Podía haberse presentado aquí una perspectiva más amplia de los instrumentos para crear comunidad desde la perspectiva de un itinerario más amplio tipo licenciatura o posgrado.

Se finaliza en el capítulo 8 apuntando las facetas de gestión de proyectos en equipos multidisciplinares que acostumbra a conllevar este tipo de enseñanza, en contraste con la mayor independencia del profesor presencial. Pero es algo discutible la afirmación que la enseñanza a distancia se encuentra en B testing, a la vista del recorrido cronológico y experiencia acumulada, en nuestro país por ejemplo, por instituciones como la Universidad Nacional de Educación a Distancia o la Universitat Oberta de Catalunya. El libro incluye una interesante selección de bibliografía y fuentes de información, y usa abundantes ejemplos e ilustraciones, en general oportunos.

Como conclusiones, señalar que se trata de un libro estimable desde el punto de vista práctico para quien se inicie en la enseñanza a distancia a partir de cierta experiencia de la enseñanza presencial. También puede tener algún interés para los experimentados en este ámbito, al efecto de contrastar la propia experiencia con las consideraciones apuntadas por la autora, en general bien encaminadas y formuladas con acierto. En cambio, desafortunadamente, no se entra apenas en reflexiones teóricas o en discusión de tendencias y prospectiva. Por último, cabe preguntarse a partir de su lectura si no deberíamos usar más intensamente la ya estimable experiencia de la enseñanza a distancia para contribuir a un replanteamiento profundo de la enseñanza presencial o híbrida.

Josep Cobarsí Morales
Universitat Oberta de Catalunya